

QUE NO SE REPITA EL MISMO ERROR

“Después de Somoza, cualquier cosa”

El mañana distinto, que soñara Edwin Castro, en uno de sus bellos poemas, evocando libertad y justicia, antes de ser asesinado durante el régimen somociano, todavía no llega y más bien invita a una profunda reflexión.

En más de medio siglo, nada ha cambiado en Nicaragua. Los caudillos de turno son igualitos, parecieran clones del mismo laboratorio. Aparentan ser agentes de exterminio y extorsión. La miseria la han entronizado a lo largo y ancho de nuestra geografía nacional que semeja un campo de exterminio, el dañino partidismo nos ubica en el frío sótano del progreso, pero venden la falsa idea de EL PUEBLO PRESIDENTE, Usuracero, Hambrecero y otros disparates más.

Un poco después del terremoto que asoló Managua, -que es Nicaragua, por la dependencia a la capital de los demás departamentos-, el Director de “La Prensa” Dr. Pedro Joaquín Chamorro acuñó el término inverosímil.

Denotaba el periodista con este término, la sumatoria de las arbitrariedades que se realizaban en el entonces gobierno de Somoza Debayle, especialmente con la ayuda destinada a los pobres, recibida en Nicaragua como respuesta al devastador terremoto del 72. Concepto superado en la era sandinista.

“La Prensa” denunció en su oportunidad los escandalosos negocios del presidente de la Asamblea Nacional Cornelio Hueck, que compraba terrenos

aledaños a Managua a precios ridículos, para revenderlos meses después al gobierno, a precio que septuplicaban su costo original, donde se edificarían las viviendas para los terremoteados managuas.

Las Américas, Unidad en Propósitos, Máximo Jerez, Tenderí, Nicarao, Villa Don Bosco, 5 de Diciembre, Villa Libertad, Rafaela Herrera, Primero de Mayo, Luis Somoza y otras tantas colonias habitacionales en las ciudades próximas a la capital, casas confiscadas por el seudo gobierno revolucionario y rebautizadas con nombres de caídos o con fechas memorables para los nuevos gobernantes.

Inverosímil significó hace unos 40 años, todo aquello que no parecía verdad, pero que chorreaba sangre como ahora. Los negocios que hacían la élite castrense próxima a Somoza, Colonia Independencia, Planetarium, Satélite Asososca y otras más. Plasmaférisis que fue vergüenza humana, consistió en la compra de sangre a miles de pobres que por carecer de trabajo, habían caído en la mendicidad y en el alcoholismo igual que ahora. En las instalaciones del “El Porvenir” -carretera norte-, se instaló un mafioso de origen cubano para comprar sangre nicaragüense para luego ser vendida, en los centros asistenciales norteamericanos y europeos. Hoy el gobierno de turno lo hace con los alimentos, traficando con el

hambre y con nuestras reliquias culturales.

Fue la época del oro perverso, en donde sobresalieron personajes de baja calaña como: Fausto Zelaya, Orlando Montenegro, Leandro Marín Abaúnza, José Antonio Mora, María Elena Porrás, Luis Valle etc., quienes junto a altos militares y Empresa Privada sometieron a los empobrecidos nicaragüenses a vivir una época muy difícil de olvidar. Hoy sustituidos por nuevos malvivientes.

El empeño de Pedro Joaquín de denunciar tantas canalladas, le costaría la vida en circunstancias nunca aclaradas, llevándose consigo al gobierno de Somoza, que había perdurado en el poder por más de 40 años. Deseo que hoy comparten antiguos aliados del FSLN, hoy cobijado bajo la insignia del MRS.

A 30 años de diferencia, los nicaragüenses mayores de 40 años, pueden establecer un paralelismo entre estas dos épocas, en las cuales las coincidencias Somoza-Ortega, son más que idénticas, siendo favorecido el gobierno de Somoza según encuestas. Ambos caracterizados por la explotación del trabajador, a la vez campeones en el mal manejo de la cosa pública y en hacerle la vida miserable a los nicaragüenses.

Somocismo y sandinismo fatalmente resultaron ser una misma cosa. Muchos nicaragüenses que salieron del país en la década del 80, gracias a la gestión de Carter no quisieron caer de “gua-

temala para meterse a una guatepeor”.

1979 resultó ser el principio de un nuevo calvario que no acaba de terminar. Antes de esta fecha, quien no le disputaba o le hacía sombra a Somoza, podía vivir tranquilo, hasta se le llamó a Nicaragua, “el granero de Centroamérica” cosa que no sucede ahora; esa relativa forma de vida sucumbió por muerte-hambre-exilio y desesperación. A partir del 19 de julio de 1979, los nicaragüenses sustituyeron una dictadura, por una “dicta-suave”. Los esbirros del somocismo fueron sustituidos con creces por 9 comandantes, que formaron una Dirección General, acompañados por otros de rangos inferiores, que llevaron tanto o más dolor y luto, que a la población.

Los nuevos rufianes, han dejado sentir sus feroces arremetidas en contra del pueblo, Dinorah Sampson, Nicolasa Sevilla, Macho Negro, Morality, serían aprendices, a la par de Rosario Murillo, Leticia Herrera, Lenín Cerna, Gustavo Porrás, y demás claqué, que junto a los seudo opositores, liberales, Social-demócratas, empresarios-negociantes y demás traficantes, someten a los nicaragüenses a la más extrema vileza.

Los diarios La Prensa el Nuevo Diario, el Canal 2, y algunas que otras radios, sacan la cara ante tantos atropellos, cometidos tanto ayer como hoy en contra de los sufridos nicaragüenses. (MM)